

# FILOSOFÍA Y PSICOLOGÍA EN EL ANÁLISIS EXISTENCIAL DE LUDWIG BINSWANGER

Jesús Ferro Bayona\*

## *Resumen*

Este artículo el autor desarrolla su propuesta del análisis existencial en una forma de psicoanálisis que busca una mejor comprensión de la existencia. Sus principios están basados en elementos filosóficos y en el pensamiento ontológico, así como también en la psicología.

Además se resalta en él la visión integradora que hace Binswanger del hombre al superar la dicotomía sujeto objeto, llamada por éste como el «defecto fatal de toda la psicología», presenta al hombre no como objeto sino como existencia, es decir, como un «ser-en-el-mundo» que coexiste con otros. Por tanto, la forma de psicoanálisis que desarrolló tenía como fin que el paciente estableciera conciencia de sí como persona total, que existe únicamente en y con la comunicación con el mundo concreto como tal. El papel del terapeuta en este tipo de psicoanálisis consiste entonces en comprender al hombre y el mundo del cual habla por medio del análisis del contenido revelado por éste; esta comprensión se hace en la dimensión existencial de lo cotidiano, y no sacando al hombre de su espacio y tiempo natural. Finalmente, el autor reafirma la interrelación profunda que mantiene la filosofía y la psicología en la obra de Ludwig Binwanger.

**Palabras claves:** Análisis existencial, psicoanálisis.

## *Abstract*

Fecha de recepción: junio de 2001

---

\* Filósofo. Master of Arts en Filosofía en la Universidad de Lyon III (francia) y Master en Teología, con especialidad en historia, en el Instituto Superior Libre de París. Rector de la Universidad del Norte. (e-mail: jferro@uninorte.edu.co)

In this article, the autor shows how Binswanger's proposal of existential analysis is developed. This author proposes existential analysis as a kind of psychoanalysis which seeks a better comprehension of existence. Its principles are based on philosophical elements and the ontological thought as well as psychology.

Also highlights Binswanger's integrating vision of man in which the author overcomes subject – object dichotomy, named by him as “fatal defect of all psychology”. He presents man not as an object but as existence, that is to say, as a “being – in – the – world” who live with other people. For this reason, his kind of psychoanalysis had as an essential aim to make the patient be aware of himself / herself as a whole person who exists in and with the communication with the concrete world as such. In this kind of psychoanalysis, the therapist role consists in understanding man and woman and the world s/he is talking about by means of the analysis of the contents s/he reveals. This understanding is made in the existential dimension of daily situations without putting man/ woman outside his/her natural space and time. Finally, concludes reassuring the deep interrelationship which exists between philosophy and psychology in Binwanger's work.

**Key words:** Existential analysis, psychoanalysis.

¿Existe una psicología o diversas psicologías?, podríamos preguntarnos al inicio de esta exposición.

Respondiendo a la pregunta, se podría decir que, sin duda alguna, existe una psicología positivista<sup>1</sup>. Y también diversas maneras que se derivan de ella. Su punto en común más evidente es que toman prestados sus métodos de las ciencias exactas.

Pero, ¿qué es un *método prestado*?

Todo método, como afirma E. Fink, constituye un modo reflexivo de acceso al ser. El método no es auténtico si no concuerda con su objeto, con la especificidad de su objeto; si no se articula según la concordancia interior de ese objeto, que, a su vez, forma un todo orgánico consigo mismo.

<sup>1</sup> Por *psicología positiva* entendemos la que sigue el método de la ciencia positiva a la manera de Auguste Comte.

Ahora bien, el objeto de la psicología positivista es heterogéneo. Más aún, existe una dificultad ante ese objeto, a saber, el reconocimiento de su identidad no se logra jamás en una entrega original, única, sin barreras.

### GENERALIDAD SEPARADA DE LA INDIVIDUALIDAD

Porque en sus diversas maneras de presentación, la psicología positivista nos ofrece, como objeto, la psicogénesis pero sin historicidad, la *Gestalt* pero sin *Gestaltung*, la reflexología pero sin verdadero comportamiento, el comportamiento pero sin sujeto, el sujeto pero reducido a la pura función de «percipiens» (el que percibe).

Nos encontramos con un problema en la psicología positivista. Todos esos modos de la psicología positiva tienen como objetivo una generalidad separada de la individualidad concreta, y, además, esa generalidad, variable de uno a otro ser humano, es la de una estructura abstracta que busca la objetividad, pero haciendo cortocircuito con la realidad.

Dicho de manera más simple, la psicología positivista no tiene en cuenta la dimensión esencial del hombre real, su individualidad, cuyo ser no es positividad sino existencia trascendente.

Por lo tanto, la psicología que identifique, en su método mismo, al hombre con un sistema cerrado, atrapado en un modelo teórico, no es una ciencia que permite el acceso al hombre y al drama humano. Por el contrario, pensamos que la nueva ciencia de la psicología debe articular, en un sentido envolvente, los modos de la existencia concreta del hombre.

### LA TAREA QUE SE IMPUSO L. BINSWANGER

***El problema de la psiquiatría***. Sin embargo, aunque desde Hegel ya se daba una búsqueda que trataba de hacer concordar el pensamiento con el hombre pensado, no se encontraba la misma situación en la psiquiatría. Cuando Ludwig Binswanger abordó el problema de la psiquiatría, se encontró con que ésta no estaba segura de su fundamento y estaba dispersa en sus conceptos.

Binswanger decidió entonces emprender una gran tarea: determinar el modo de comprensión científica que diera la posibilidad, dentro del horizonte de los actos psiquiátricos, de comprender la existencia.

***Apertura a la filosofía.*** En la búsqueda de nuevos horizontes de posibilidad para la comprensión de la existencia se abrió a la más honda reflexión que lo llevó a la filosofía y al pensamiento ontológico.

Binswanger era discípulo de Bleuler y estuvo vinculado con Freud y Jung. Su clínica de Kreuzlingen, en Suiza, le abrió las puertas al psicoanálisis, en un momento [1914] en que se le cerraban en muchos sitios de Europa. Su formación científica provenía, entonces, de Freud y del psicoanálisis.

Pero, en su madurez intelectual, el eje se movió, a través de la fenomenología, hacia la analítica existencial. Su pensamiento empezó a estructurarse, entonces, bajo la influencia del filósofo alemán Martin Heidegger <sup>2</sup>.

Binswanger, al buscar una mejor comprensión de la existencia, en la perspectiva filosófica con fines psiquiátricos, encontró un lugar en la historia del pensamiento filosófico moderno que, desde Hegel, le otorga a la experiencia una amplitud radical, y, por otro lado, cuestiona los límites, más bien escolares, entre el pensamiento filosófico y la investigación científica.

***El problema de la psicología.*** La psicología se hallaba también en la búsqueda de sus fundamentos, pero esa situación histórica se relacionaba con una situación esencial. El modo de existencia de las ciencias humanas es el mismo que el del hombre.

Existir quiere decir ser-en-el-mundo. Pero ser-en-el mundo es un devenir, un encontrarse en movimiento. Dicho de otra manera, la psicología se halla en un estado de nacimiento perpetuo. Los conceptos de base están necesariamente implicados en el devenir de lo real, que está en continua manifestación.

---

<sup>2</sup> *Über Martin Heidegger und die Psychiatrie*, en *Der Mensch in der Psychiatrie*, Binswanger precisa la significación que puede tener el pensamiento de Heidegger en la psiquiatría contemporánea.

Ninguna evidencia lograda hasta ahora ha puesto al día a una ciencia de una vez por todas. Lo mismo pasa con la psicología, que es una ciencia en la que el descubrimiento de la realidad y la constitución de los conceptos que la aclaran avanzan continuamente.

Además, estamos hablando de una ciencia en la que los actos de exploración de la existencia concreta y los conceptos estructurales se articulan recíprocamente.

Ese vaivén entre existencia concreta y conceptos estructurales –verdadero *Auseinandersetzung*– que tiene su paralelo en la existencia del hombre, el cual se explica cuando decimos que es un hombre *con* ..., es decir, *con* el mundo, *con* los otros, *con*-sigo mismo, que es un ser-en-el-mundo que coexiste con otros, es inseparable históricamente del nacimiento de la psicología a través del espíritu del psicoanálisis.

#### NUEVO SENTIDO DE LA CIENCIA PSICOLÓGICA Y NUEVA COMPRENSIÓN DE LA EXPERIENCIA

Sabemos que Ludwig Binswanger fue el primero en introducir en Suiza el psicoanálisis en la clínica psiquiátrica privada de Kreuzlingen.

Ahora bien, esta introducción significaba otro cosa distinta a la simple añadidura de una terapéutica suplementaria. Por el contrario, esa introducción que hizo Binswanger procedía de una apuesta que le hizo a la inteligibilidad.

En el diagnóstico de ciertas anormalidades psíquicas [que llevan a la «existencia frustrada»<sup>3</sup>], como efecto de la autoimagen distorsionada del paciente y de su inadecuada relación con el mundo, Ludwig Binswanger desarrolló una forma del psicoanálisis con el fin de establecer la conciencia de sí mismo del paciente como una persona total, que existe únicamente *en* y *con* la comunicación con el mundo concreto como tal.

---

<sup>3</sup> BINSWANGER, L. *Drei Formen missglückten Daseins. Verstiengtheit, Verschrobenheit, Manieriertheit*, 1956. Trad. *Tres formas de la existencia frustrada. Exaltación, excentricidad, manierismo*. Buenos Aires, Amorrortu ediciones. Dedicatoria: «Dedico esta obra a Martin Heidegger, con gratitud».

La pluralidad de métodos disimula un mismo proyecto terapéutico, cuya unidad de sentido no puede aparecer sino cuando se interioriza la comprensión de la esencia de la psiquiatría. Sobre este punto la lección freudiana es esencial. En *Erfahren, Deuten, Verstehen* Ludwig Binswanger demuestra que Freud instaura un nuevo sentido de la experiencia y un nuevo sentido de la ciencia, los cuales aclaran la intencionalidad oculta del proyecto psiquiátrico.

***Ser-en-el-mundo trascendente.*** La concordancia del saber psicológico con su objeto ha implicado que se trata de un objeto, a saber, el hombre como ser-en-el-mundo, que, a su vez, y por la anormalidad que sufre, no está en concordancia consigo mismo.

Esa dicotomía de sujeto-objeto se estrella contra la trascendencia de ser-en-el-mundo. Binswanger llama a esa dicotomía el «defecto fatal de toda psicología».

*«Sobre la base de esa teoría se redujo la existencia humana a un mero sujeto, a un pobre huérfano sin mundo, en el que pasan toda clase de sucesos y funciones, que posee toda una galería de rasgos y ejecuta toda una variedad de actos, pero sin nadie que sea capaz de explicar —pese a todas las construcciones teóricas— cómo el sujeto puede encontrarse nunca y cómo puede comunicarse ni entenderse con otros sujetos».*<sup>4</sup>

Lo que equivale a decir que la concordancia no es posible si no se hace sobre el fondo de una nueva explicación, que no tome al hombre como objeto sino como existencia, a saber, que el hombre es ser-en-el-mundo, que está *con* ..., que es lo que constituye el espacio donde se mueve la situación analítica.

Estas expresiones, tomadas de Martin Heidegger, ayudan a empalmar los dos polos del yo y del mundo, salvando su distancia. Pero también aclaran la estructura de la subjetividad como trascendencia.

---

<sup>4</sup> BINSWANGER, Ludwig, «La escuela de pensamiento de análisis existencial». En: Rollo May, Ernest Angel y Henri F. Ellenberger (eds.), *Existencia, nueva dimensión en psiquiatría y psicología*. Madrid, Gredos, 1997, p. 237-238.

Este abordaje del hombre como ser-en-el-mundo trascendente guía a Binswanger en la comprensión de la psicosis:

*«A este propósito no diremos: las enfermedades mentales son trastornos del cerebro (aunque naturalmente lo son desde un punto de vista médico-clínico) sino que diremos: en las enfermedades mentales nos enfrentamos con modificaciones de la estructura fundamental o esencial y de los lazos estructurales de ser-en-el-mundo como función trascendente».*<sup>5</sup>

***El hombre entendido también como experiencia humana.*** Ese espacio de ser-en-el-mundo, espacio de existencia, es para Ludwig Binswanger el espacio de la comprensión del hombre en situación psiquiátrica, pero también como experiencia humana.

El tema fundamental de sus trabajos es «el hombre en la psiquiatría», pero no como «el objeto en la psiquiatría». Se trata del hombre en situación dentro de la psiquiatría y, correlativamente, la psiquiatría en situación dentro de la experiencia humana.

El reconocimiento de esa correlación entre el saber y la existencia humana, entre la estructuración de los actos psiquiátricos y las estructuras del ser-paciente, es la esencia de la actitud fenomenológica.

***Fenomenología y antropología.*** Sin embargo, la tarea de la ciencia no consiste solamente en seguir el movimiento del saber concreto, sino de reflejar, como en una reflexión, ese movimiento en su unidad integral, desde un ángulo originario.

Cuando la psiquiatría se pone en situación dentro de una experiencia humana, su reflexión se vuelve una antropología.

***Ciencia y experiencia.*** La antropología encuentra su unidad en la unión de esos dos momentos: ciencia, que sigue los pasos del saber concreto, y saber concreto, que se entronca con la experiencia humana originaria.

---

<sup>5</sup> La Escuela de pensamiento...p.238.

Aquí comienza la obra propia de Ludwig Binswanger. Su proyecto se expresa en una frase que está al comienzo del caso *Susan Urban*:

«El delirio esquizofrénico no puede ser aprehendido directamente, sino que para aproximarse a él y comprenderlo científicamente, es necesario dejarse guiar y llevar progresivamente por la naturaleza de las cosas».

***El conocimiento científico según Hegel.*** La naturaleza de las cosas es una expresión sinónima de la cosa-misma, referencia a la fenomenología. En este texto evoca tanto a Husserl como a Hegel.

«Para comprender científicamente es necesario dejarse guiar y llevar progresivamente por la naturaleza de las cosas...».

Esta afirmación revive la que Hegel expresa en la *Fenomenología del Espíritu*:

«El conocimiento científico, escribe Hegel, exige que uno se abandone a la vida del objeto o, lo que significa lo mismo, que uno tenga presente y exprese la necesidad interior de ese objeto».

## LA VIDA DEL OBJETO Y SU NECESIDAD INTERIOR

La vida del objeto y su necesidad interior se llaman en Ludwig Binswanger *Lebensgeschichte*.

*Lebensgeschichte* tiene una doble dimensión: la de la vida exterior que se desarrolla en el tiempo, en el nivel de los comportamientos y de las expresiones del hombre que sufre o del hombre sano, y la de la necesidad interior de esa vida, de la estructura del ser o del sentido de ser, que se oculta y se devela en la manifestación de esas expresiones y comportamientos, que nos parecen contradictorias.

La historia individual, tal como se despliega en la conducta del que sufre, es decir, en el nivel de la experiencia fenoménica, tiene el mismo contenido que la experiencia reflexiva, la experiencia fenomenológica. Sólo difieren entre ellas, esas dos experiencias, por la atención que uno presta al sentido, que emerge en la experiencia fenomenológica.

En la experiencia fenoménica, uno está atento a los comportamientos externos del ser humano. En la experiencia fenomenológica, reflexiva, uno atiende al sentido.

### EN LA BÚSQUEDA DEL SENTIDO

La atención que uno le presta al sentido exige que uno se deje conducir por la naturaleza de las cosas. Lo que no significa un simple abandono de simpatía por lo otro.

La atención no consiste en planear por encima del objeto, como si se le pudiera dominar, como si se tratara de un vuelo imaginario. No se trata entonces de tener una visión exterior del hombre enfermo o sano, desde la antropología o desde la psiquiatría.

Se trata, más bien, de seguir el desarrollo inmanente de la historia individual, pero de manera que el rigor del concepto vivo pueda asumirlo. En la exploración analítico-existencial la atención se traduce en «dejar que la existencia hable por sí misma».

### EL CONTENIDO SIGNIFICATIVO DE LOS MUNDOS INMANENTES

Se busca, pues, seguir el despliegue de la historia individual, teniendo de presente el sentido que existe en el desarrollo inmanente. Para el psicólogo y el psiquiatra, este seguimiento (observación) consiste en no tener otra inteligencia que la de comprender el ser-en-el-mundo tal como se nos presenta.

Esta presencia de sí ante las cosas la llama Hegel *concepto*; Heráclito, *logos*; Husserl, *eidos*. Todos esos nombres designan lo que nosotros llamamos el sentido. El sentido es lugar de nuestro encuentro con las cosas, con el mundo, con el otro, en cuanto existentes.

En psiquiatría o psicología ese sentido se halla oculto, enterrado en las profundidades del otro, pero la tarea es ir en su búsqueda. Sacarlo a la luz.

Sin embargo, la labor psiquiátrica o psicológica no pueden hacerse a partir de un historia universal de la conciencia, como lo hace Hegel, ni tampoco en el seno de una filosofía de la conciencia que coloca al otro como objeto, como punto de la objetivación. Se hace a partir de la historia individual.

Porque «lo que es» del mundo del otro nunca es accesible al hombre sino a través de su proyecto de su mundo.

*«Nosotros no nos limitamos a estudiar el contenido histórico [...] Lo que más bien atrae nuestra atención en el análisis existencial es el contenido de las expresiones y manifestaciones del lenguaje en cuanto que nos revelan los proyectos o planos del mundo en que vive o vivió el que nos habla: en una palabra, el contenido de su mundo».*<sup>6</sup>

El término de análisis existencial –análisis de la presencia (existencia)– marca muy bien la manera como Ludwig Binswanger entiende la presencia de sí ante el otro, que es la condición del comprender. El análisis de la presencia excluye las actitudes de distancia conceptual o de la conciencia del objeto: porque es una análisis dentro de la proximidad.

Tampoco los términos *comunicación* o *intersubjetividad* son suficientes para definir el análisis de la presencia propuesto por Binswanger. La proximidad, de la que estamos hablando, sólo es posible por lo que Binswanger llama la estructura de la presencia común, de la cual hacen parte tanto el paciente como el analista.

Comprender es un modo auténtico de esa presencia, pero con la condición de que la presencia común se articule dentro de la búsqueda del contenido significativo de quien se está expresando –su sentido–, propio de la psiquiatría analítica o de la psicología.

---

<sup>6</sup> *Op. cit.*, p. 247.

¿Qué es entonces *comprender*?

Comprender es tomar en conjunto. De su origen latino nos viene la noción de tomar algo de manera integral, y así ha pasado en nuestra lengua a identificarse con palabras como «entender». Pero, por su origen, comprender es más abarcador que entender únicamente.

Ludwig Binswanger encuentra en la acción de comprender el sentido original de la palabra griega *logos*: *logein*, es recoger. *Logos* es lo que recoge. Recoger. Al recoger, uno está tomando algo o alguien, pero no como quien se toma una fortaleza, en esa relación de amo y esclavo, de quien domina y es dominado, sino como quien se aproxima al mundo, y al mundo del otro, comprendiéndolo integralmente.

Comprender nos lleva a prestarle atención al contenido del mundo del que nos habla, pero no sólo del mundo en cuanto norma general de la cual se aparta con su psicopatía, sino a una forma o configuración existencial dada que nos descubre los proyectos del mundo, y los planos de ese proyecto, en que vive quien nos habla.

*«Nuestra primera y principal tarea consiste en asegurarnos una y mil veces de que comprendemos realmente lo que nuestro paciente quiere expresar en sus declaraciones. Sólo entonces podemos atrevernos a abordar el trabajo científico de discernir los «mundos» en que se mueven los pacientes».*<sup>7</sup>

En esta perspectiva de Binswanger, así como la cosa material no es simple objeto, porque uno la comprende respetando su carácter de don, con más razón habría que decirlo de la presencia humana, a la que nos aproximamos para dejar que exprese sus mundos, sus proyectos de mundo.

La presencia humana está más allá de los comportamientos, de las conductas, de todo lo que la expresa.

Su fondo, en donde buscamos el sentido, es un *a priori* existencial. Comprender el fondo de la existencia es permitir que ella se desarrolle ante mí,

---

<sup>7</sup> *Op. cit.*, p. 247.

sin someterla a ser objeto, sin despojarla de su alteridad. Es dejar que el ser-en-el-mundo se despliegue en una presencia común. Es ése el sentido de ser-en-el-mundo: *in-der-Welt-sein*.

## COMPRENDER DENTRO DE UNA TONALIDAD AFECTIVA

En esta perspectiva de Binswanger, los comportamientos y las conductas son modos de la presencia, de ser-en-el-mundo. Binswanger supera la representación de la filosofía de la conciencia, porque en la filosofía de la conciencia se busca constituir el existente como objeto.

Por el contrario, en la presencia común del análisis existencial, donde se revela el ser-en-el-mundo, la revelación se produce según una cierta tonalidad afectiva. Los comportamientos se manifiestan y se comprenden a partir de la tonalidad afectiva.

Binswanger llama a esas estructuras de la comprensión, en las cuales se produce la presencia del ser-ahí, estructuras «climáticas» del espacio y tiempo.

El análisis existencial se realiza como análisis de las estructuras espaciales y temporales de la presencia. Espacio y tiempo son las formas que articulan la existencia. Pero como articulan la existencia comprendida en sus manifestaciones, incluyendo todo el espacio expresivo del cuerpo, no puede comprenderse la existencia sino dentro de un mundo de signos.

Lo simbólico, la dimensión simbólica del existir, me lleva de la presencia inmediata al contenido de su significación. Es un recorrido que hago a partir de la presencia común al mundo simbólico, donde hallo las diferentes direcciones –es decir, los proyectos del mundo– que tiene la vida cotidiana existencial.

Son direcciones de sentido del día a día, porque el análisis existencial se realiza en la dimensión existencial de lo cotidiano.

Ludwig Binswanger nos indica cómo entiende la relación del hombre con el mundo dentro de esa dimensión existencial: En una fase crucial del delirio de *Susan Urban*, me encuentro con una presencia humana que se

mueve en una atmósfera, como si estuviera flotando en ella. En su delirio, Susan se halla en un espacio oceánico en el cual flota a la deriva como si estuviera soñando.

En esa situación anormal de la existencia, la aproximación que propone Binswanger es partir de la presencia desorganizada de sus comportamientos a la comprensión del fondo de la existencia cotidiana, donde se puede hallar el sentido existencial de sus símbolos individuales.

En otras palabras, para entender el fondo del delirio es preciso hacer comprensibles las piezas sueltas de la estructura existencial a través de la estructura total.

Utilizando un ejemplo tomado del arte, de su comprensión, podríamos concluir, a manera de similitud, todo lo que hemos expresado sobre la comprensión. Si vamos a una expresión, digamos normal, en una pintura de Van Gogh o de Cézanne encontraremos naturaleza muerta o un amarillo intenso en un campo de tornasoles. El artista quiere aquí comunicarse mostrando una atmósfera, un estilo, que es la manera de su presencia en el mundo.

Para comprender esa pintura de Van Gogh o de Cézanne, tenemos que ponernos acordes con la atmósfera de su estilo, ver el cuadro no como objeto sino como presencia con la cual buscamos el momento pático, la emoción, que nos lleva a la comunión con el artista dentro de una tonalidad afectiva.

También aquí partimos de una cierta presencia desorganizada de colores y formas, que al principio no entendemos, pero tomamos el camino de la comprensión del fondo del cuadro como presencia-existencia en la que se me revelan unos símbolos individuales. Esos colores y formas son revelación del mundo individual simbólico de Van Gogh. Comprensión de las partes del cuadro para llegar a la comprensión integral, donde se da la auténtica emoción artística.

La comprensión, que integra en el arte, no es extraña a la comprensión de la psicología, en la dimensión del análisis existencial. Con lo cual estamos afirmando que la filosofía y la psicología mantienen interrelaciones profundas, como se las encuentra en la obra de Ludwig Binswanger.